

LITERATURA

MA

MANUEL TERRIN

EL POETA DE LOS PREMIOS

De un lado, al dogmatismo de los ortodoxos; del otro —esgrimiendo con ahínco los cánones de la más intransigente heterodoxia—, los defenestradores de endecasílabos, madrigales y estructuras caligráficas, los contestatarios de paraísos perdidos, los defensores de las barricadas del poema, los que articulan la magia con metáforas ciclométricas, los que hacen de lo onírico realismo decadente, los que descreen de las

Nací en Montoro (Córdoba) el año 1931. Mi familia era muy humilde: jornaleros del campo andaluz, sin tierra propia, bailando al compás dictado por el señorito. Pasamos muchas necesidades, y, tal vez por eso, ahora odio todo lo que huele a flamenco, guitarras, toros, peinetas, vino de Jerez y demás tópicos de mi tierra.

A los nueve años quedo huérfano de madre. Es

Impresiona la unción con que en sus poemas se acerca a la gran verdad de la tierra campesina y a la rotundidad de sus imágenes.

(Leopoldo de Luis)

Voz inspirada, profética, poética... Poesía nacida de la identidad con lo que le rodea: el cuervo que medita, los majanos, las alamedas enhiestas... una sinfonía que emociona, una joya literaria del que, aun teniendo tanto, no se sacia y solicita siempre.

(Ángel Palomino)



EL

¿Qué se puede decir a Manuel Terrín?

¡Adelante!
(Vicente Aleixandre)

En Manuel Terrín la palabra se hace tiempo y vida, madurez del racimo de su alma, cuyo zumo lleva audacia y experiencia, reflexión y fantasía, metáfora y canción.

(J. J. García Carbonell)

De Manuel Terrín queda claro que escribe para concursar.

(José M. Martínez Cano)

NU

estéticas y de las preceptivas, los que acosan al poema con líricos decibelios, los que vierten lácteos susurros en sus folios virginales, los que afirman que sólo hay posibilidad creadora donde hay ausencia de la palabra, los de la diarrea catártica y obnubilante...

... Y en medio de la polémica —loado, vituperado, místico, metódico, audaz, austero, voz sin eco, causa de nada, soñador de sueños, luz doblada hacia adentro, polvo de angustia que la vida ahoga, puñado de sombra vacilante, viajero anárquico—, aguantando con estoicismo el chaparrón de la lisonja o del vilipendio, Manuel Terrín Benavides: EL POETA DE LOS PREMIOS.

la época de la postguerra y del hambre: tiempos difíciles. Guardo cerdos en la sierra, tengo luego un período de escolaridad y a los dieciocho años me empleo como barquero, una barca sobre el Guadalquivir. A los veinte ingreso en el Cuerpo de Especialistas del Ejército del Aire, rama de Electrónica, subespecialidades de Radar y Microondas. Esta es actualmente mi profesión, con el grado Oficial. Desde 1963 resido en Albacete.

¿Cuándo surge la vocación poética?

La vocación por la poesía nace en mí apenas sé leer. Jamás he sido capaz de leerme una novela completa (excepto el Quijote); los poemas, en cambio, me